

INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES
EMOTIONAL INTELLIGENCE FOR THE DEVELOPMENT OF SOCIAL SKILLS

Autores: ¹Daniela Alexandra López Salas, ²Karla Stefaníe Medina Aguilar, ³Licet Jomarrón Moreira y ⁴Milena Fernanda Vega Ojeda.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-4305-1611>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3871-7608>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7704-4090>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6845-9534>

¹E-mail de contacto: daniela.a.lopez@unl.edu.ec

²E-mail de contacto: karla.s.medina@unl.edu.ec

³E-mail de contacto: licet.jomarron@unl.edu.ec

⁴E-mail de contacto: milena.vega@unl.edu.ec

Afiliación:^{1*2*3*4*}Universidad Nacional de Loja, (Ecuador).

Artículo recibido: 9 de Junio del 2026.

Artículo revisado: 11 de Junio del 2026.

Artículo aprobado: 11 de Junio del 2026.

¹Licenciada en Educación Especial egresada de la Universidad Nacional de Loja, (Ecuador).

²Licenciada en Psicología, egresada de la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador). Magíster en Terapia Familiar, egresada de la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador). Doctorante en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma de Querétaro (Mexico).

³Licenciada en Educación Especialidad: Defectología, egresada de la Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero, (Cuba). Magister en Ciencias de la Educación mención Educación Especial, egresada de la Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero, (Cuba). Doctorante en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma de Querétaro (Mexico).

⁴Licenciada en Psicorrehabilitación y Educación Especial egresada de la Universidad Nacional de Loja (Ecuador). Magister en Orientación y Educación Familiar, egresada de la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador). Magister en Psicopedagogía egresada de la Universidad de La Rioja(España). Magister en Educación, mención Orientación Educativa, egresada de la Universidad Técnica Particular de la Loja (Ecuador). Doctorante en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma de Querétaro (Mexico).

Resumen

La inteligencia emocional se concibe como la capacidad para identificar, comprender y regular las emociones propias y de los demás; mientras que las habilidades sociales se relacionan con la interacción adecuada, la comunicación efectiva y la convivencia armónica en contextos educativo, familiar y social. Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, con un alcance descriptivo y un diseño no experimental, mediante un estudio de caso, la metodología incluyó la aplicación de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein en dos momentos, antes y después de la ejecución de la propuesta de intervención denominada Conectando Sonrisas, orientada al fortalecimiento de competencias socioemocionales. Para el desarrollo del estudio se emplearon los métodos científicos, analítico-sintético, inductivo, deductivo y explicativo, los cuales permitieron organizar la información, sustentar el proceso investigativo y analizar los resultados obtenidos, la recolección de datos se realizó también mediante una ficha de observación y una

encuesta dirigida al padre, madre y hermana de la adolescente, la muestra estuvo conformada por la adolescente y tres miembros de su núcleo familiar. Los resultados evidenciaron dificultades iniciales en regulación emocional, cooperación, resolución de conflictos y planificación, así como avances posteriores a la intervención, reflejados en una mejora de la interacción social, la gestión emocional, la adaptación a normas y la participación familiar. Se concluye que el fortalecimiento de la inteligencia emocional influye positivamente en el desarrollo de habilidades sociales, destacando la importancia de implementar estrategias educativas sistemáticas e inclusivas que favorezcan procesos formativos integrales y contextualizados.

Palabras clave: Regulación emocional, Interacción social, Inclusión educativa, Desarrollo socioafectivo, Apoyo familiar.

Abstract

Emotional intelligence is conceived as the ability to identify, understand, and regulate

one's own emotions and those of others; while social skills are related to appropriate interaction, effective communication, and harmonious coexistence in educational, family, and social contexts. This research was developed using a mixed-methods approach, with a descriptive scope and a non-experimental design, through a case study. The methodology included the application of the Goldstein Social Skills Scale at two points in time: before and after the implementation of the intervention program called "Connecting Smiles," aimed at strengthening socio-emotional competencies. The study employed scientific, analytical-synthetic, inductive, deductive, and explanatory methods, which allowed for the organization of information, the support of the research process, and the analysis of the results obtained. Data collection was also carried out using an observation checklist and a survey administered to the adolescent's father, mother, and sister. The sample consisted of the adolescent and three members of her immediate family. The results revealed initial difficulties in emotional regulation, cooperation, conflict resolution, and planning, as well as progress after the intervention, reflected in improved social interaction, emotional management, adaptation to rules, and family participation. It is concluded that strengthening emotional intelligence positively influences the development of social skills, highlighting the importance of implementing systematic and inclusive educational strategies that promote comprehensive and contextualized learning processes.

Keywords: Emotional regulation, Social interaction, Educational inclusion, Socio-emotional development, Family support.

Sumário

A inteligência emocional é concebida como a capacidade de identificar, compreender e regular as próprias emoções e as dos outros; enquanto as habilidades sociais estão relacionadas à interação adequada, à comunicação eficaz e à convivência harmoniosa nos contextos educacional, familiar y social. Esta pesquisa foi desenvolvida

utilizando uma abordagem de métodos mistos, com escopo descritivo e delineamento não experimental, por meio de um estudo de caso. A metodologia incluiu a aplicação da Escala de Habilidades Sociais de Goldstein em dois momentos: antes e depois da implementação do programa de intervenção denominado "Connecting Smiles", voltado para o fortalecimento das competências socioemocionais. O estudo empregou métodos científicos, analítico-sintéticos, indutivos, dedutivos e explicativos, que permitiram a organização das informações, o suporte ao processo de pesquisa e a análise dos resultados obtidos. A coleta de dados também foi realizada por meio de um checklist de observação e um questionário aplicado ao pai, à mãe e à irmã da adolescente. A amostra foi composta pela adolescente e três membros de sua família imediata. Os resultados revelaram dificuldades iniciais na regulação emocional, cooperação, resolução de conflitos e planejamento, bem como progressos após a intervenção, refletidos na melhoria da interação social, gestão emocional, adaptação às regras e participação familiar. Conclui-se que o fortalecimento da inteligência emocional influencia positivamente o desenvolvimento de habilidades sociais, destacando a importância da implementação de estratégias educacionais sistemáticas e inclusivas que promovam processos de aprendizagem abrangentes e contextualizados.

Palavras-chave: Regulação emocional, Interação social, Inclusão educacional, Desenvolvimento socioemocional, Apoio familiar.

Introducción

En el ámbito educativo contemporáneo, la inteligencia emocional ha adquirido una relevancia significativa debido a su estrecha relación con el desarrollo integral de los estudiantes. Desde una perspectiva pedagógica, este constructo se vincula con la capacidad de reconocer, comprender y regular las emociones propias y ajenas, lo que permite una mejor adaptación a los entornos sociales y escolares.

Diversos autores sostienen que el fortalecimiento de la inteligencia emocional favorece el autocontrol, la empatía, la motivación y la toma de decisiones responsables, aspectos fundamentales durante la etapa adolescente, en la cual se consolidan competencias socioemocionales determinantes para la vida personal y social (Goleman, 2022).

De manera complementaria, las habilidades sociales se conciben como un conjunto de comportamientos aprendidos que permiten a las personas interactuar de forma adecuada y respetuosa con los demás. Estas habilidades comprenden la comunicación verbal y no verbal, la cooperación, asertividad, el respeto de normas, la resolución de conflictos y el manejo emocional. En el contexto educativo, su desarrollo resulta esencial, ya que favorece la convivencia escolar, la participación activa y la inclusión; por ello, las habilidades sociales deben ser enseñadas de manera intencional y sistemática, especialmente en estudiantes que presentan dificultades en su desarrollo cognitivo y emocional (Márquez et al., 2016).

La importancia de la inteligencia emocional y las habilidades sociales se intensifica al analizar la realidad de las personas con discapacidad intelectual. La discapacidad intelectual es un trastorno del desarrollo que se manifiesta antes de los 22 años y se caracteriza por limitaciones significativas tanto en el funcionamiento intelectual como en la conducta adaptativa (Asociación Americana de Discapacidades Intelectuales, 2021). El funcionamiento intelectual abarca habilidades como el aprendizaje, el razonamiento y la resolución de problemas; mientras que la conducta adaptativa incluye destrezas conceptuales, sociales y prácticas necesarias para la vida cotidiana. Estas limitaciones inciden directamente en la convivencia escolar y en la interacción social. En

el ámbito internacional, diversas investigaciones han demostrado la efectividad de los programas basados en inteligencia emocional para el desarrollo de habilidades sociales en personas con discapacidad intelectual. En Estados Unidos, Mayer et al. (2022) evidenciaron que las intervenciones centradas en competencias emocionales favorecen la autorregulación, la empatía y la comunicación social en adolescentes con discapacidad intelectual. De manera similar, en Europa, Bisquerra, (2020) destaca que la educación emocional constituye una herramienta clave para promover la inclusión educativa y social.

En el contexto nacional, investigaciones realizadas en Ecuador resaltan la necesidad de fortalecer las habilidades sociales y emocionales en personas con discapacidad intelectual como un eje fundamental de la educación inclusiva. Alvarado et al., (2024) en un estudio desarrollado en la Universidad Técnica de Machala, señalan que la implementación de estrategias socioemocionales mejora la convivencia escolar, la autonomía y la adaptación social de estudiantes con discapacidad intelectual, evidenciando la importancia de integrar la inteligencia emocional en los procesos pedagógicos. A nivel local, en la provincia de Loja, estudios desarrollados en el ámbito educativo evidencian la necesidad de intervenciones específicas orientadas al desarrollo socioemocional. Udeme et al. (2022) señalan que las intervenciones estructuradas, como programas basados en inteligencia emocional y estrategias psicopedagógicas, favorecen el desarrollo de habilidades sociales en personas con discapacidad intelectual, aunque también advierten que muchas de estas propuestas aún no están suficientemente sistematizadas en contextos escolares concretos. Para llevar a cabo el trabajo de investigación se han establecido cuatro objetivos uno de carácter general y tres específicos, los mismos que se describen a continuación, siendo el objetivo

general: Analizar la influencia de la inteligencia emocional en el desarrollo de las habilidades sociales en una adolescente con discapacidad intelectual leve en la ciudad de Loja; por otro lado, como objetivos específicos se plantea como primer objetivo: Determinar los fundamentos teóricos que relacionan la inteligencia emocional en el desarrollo de habilidades sociales en una adolescente con discapacidad intelectual leve, el segundo objetivo específico es: Identificar las habilidades sociales que presenta la adolescente con discapacidad intelectual leve, finalmente el tercer objetivo específico consistió en: Diseñar y evaluar el impacto del plan denominado “Conectando sonrisas” <https://heyzine.com/flip-book/79efca6edf.html#page/1>, para el desarrollo de habilidades sociales de la adolescente. Para cumplir el mismo, se realizó una evaluación final destinada a valorar los conocimientos y competencias adquiridos durante la implementación de la propuesta.

Los logros alcanzados fueron, sin duda alguna, muy satisfactorios; en esta investigación se involucró a una adolescente con discapacidad intelectual leve, lo que permitió evidenciar la relevancia del presente estudio para el sector investigado. Desde esta perspectiva, la investigación buscó responder a sus necesidades socioemocionales mediante una intervención educativa planificada y contextualizada. Asimismo, aportó al campo de la educación especial al proponer una estrategia pedagógica orientada al fortalecimiento de la inteligencia emocional como base para el desarrollo de habilidades sociales, favoreciendo su inclusión, autonomía y participación en los entornos educativo y familiar.

Materiales y Métodos

La metodología aplicada en el presente proyecto de investigación, se desarrolló en la ciudad de Loja, en la Av. Bustamante Celi, sector Amable

María, lugar de residencia de la adolescente con discapacidad intelectual leve objeto de estudio. Este entorno permitió el acceso directo a la participante y a su familia, facilitando la recolección de datos y la comprensión del contexto en el que se desenvuelve la adolescente.

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, al integrar métodos cualitativos y cuantitativos con el objetivo de lograr una comprensión profunda y contextualizada del fenómeno analizado. De acuerdo con Hernández et al. (2014), este enfoque permite articular la objetividad de los datos numéricos con la riqueza interpretativa de la información cualitativa, favoreciendo un análisis integral. Igualmente, la investigación correspondió a un tipo no experimental, dado que las variables no fueron manipuladas intencionalmente y los fenómenos se observaron tal como ocurrieron en su contexto natural. En cuanto al diseño descriptivo, este permitió caracterizar las manifestaciones de la inteligencia emocional y las habilidades sociales, así como sus relaciones, sin pretender establecer vínculos causales, lo cual posibilitó una descripción precisa y contextualizada del caso estudiado (Hernández et al. 2014).

Por otro lado, en cuanto a los métodos utilizados en la presente investigación, se aplicaron los siguientes: científico, analítico- sintético, inductivo, deductivo y explicativo; para recopilar la información se utilizaron las técnicas de observación directa, encuesta y evaluación psicométrica, así mismo, los instrumentos que se aplicaron fueron la ficha de observación, cuestionario y escala de habilidades sociales de Goldstein; la población/muestra estuvo integrada por la adolescente con discapacidad intelectual leve y 3 miembros de la familia (madre, padre y hermana mayor) seleccionados a través de un muestreo no probabilístico. El procedimiento que se llevó a cabo para el desarrollo de la

investigación consistió en el diagnóstico del problema, en este sentido, se llevó a cabo una exhaustiva revisión bibliográfica para la fundamentación teórica con el fin de recopilar y seleccionar información relevante relacionada con el tema de estudio. Posteriormente, se diseñaron y aplicaron los instrumentos necesarios para la recolección de datos, permitiendo así obtener información que posteriormente puso ser tabulada, analizada e interpretada de manera rigurosa. Una vez identificado el perfil de habilidades sociales de la adolescente, se optó por implementar la propuesta “*Conectando sonrisas*”, misma que demostró ser altamente efectiva desempeñando un papel fundamental en el proceso de aprendizaje y al desarrollo de las habilidades sociales.

Resultados y Discusión

El presente apartado expuso los resultados obtenidos a partir de la aplicación de diversos

instrumentos de evaluación, los cuales permitieron recopilar información relevante sobre el desarrollo de las habilidades sociales en una adolescente con discapacidad intelectual leve. En primer lugar, se empleó una ficha de observación, dirigida directamente a la adolescente, con el propósito de identificar los comportamientos sociales manifestados en diferentes situaciones de interacción. Asimismo, con la finalidad de complementar la información obtenida, se aplicó la ficha de observación aplicada evaluó seis áreas fundamentales de las habilidades sociales: comunicación verbal y no verbal, empatía y reconocimiento emocional, resolución de conflictos, cooperación y trabajo en equipo, regulación emocional y planificación. Para el registro de las conductas se utilizó una escala de valoración que permitió identificar la frecuencia con la que cada habilidad se manifestó durante el periodo observado.

Tabla 1. *Escala de valoración de las Habilidades Sociales de Goldstein.*

Escala de valoración		
Rango	Descripción	Valor numérico
Muy frecuentemente	La habilidad se presenta casi siempre en la mayoría de las situaciones.	5
Frecuentemente	La habilidad se presenta con regularidad, pero no de forma constante	4
Ocasionalmente	La habilidad se presenta de forma intermitente o en situaciones específicas.	3
Raramente	La habilidad se presenta en muy pocas ocasiones.	2
Nunca	La habilidad no se ha observado en el periodo de evaluación.	1

Fuente: Elaboración propia.



Figura 1. *Área de comunicación verbal y no verbal.*

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados correspondientes al área de comunicación verbal y no verbal evidenciaron que la adolescente presentó un valor numérico de 2, correspondiente al rango raramente, lo que indicó que las habilidades se manifestaron en muy pocas ocasiones en los indicadores: *se expresa con claridad en conversaciones cotidianas, mantiene contacto visual al hablar, usa gestos apropiados para complementar su*

mensaje y la expresión del rostro y el cuerpo refleja lo que está diciendo. Por su parte, el indicador *escucha sin interrumpir* alcanzó un valor numérico de 3, correspondiente al rango ocasionalmente, lo que indicó que la habilidad se presentó de forma intermitente o en situaciones específicas durante el periodo de observación.

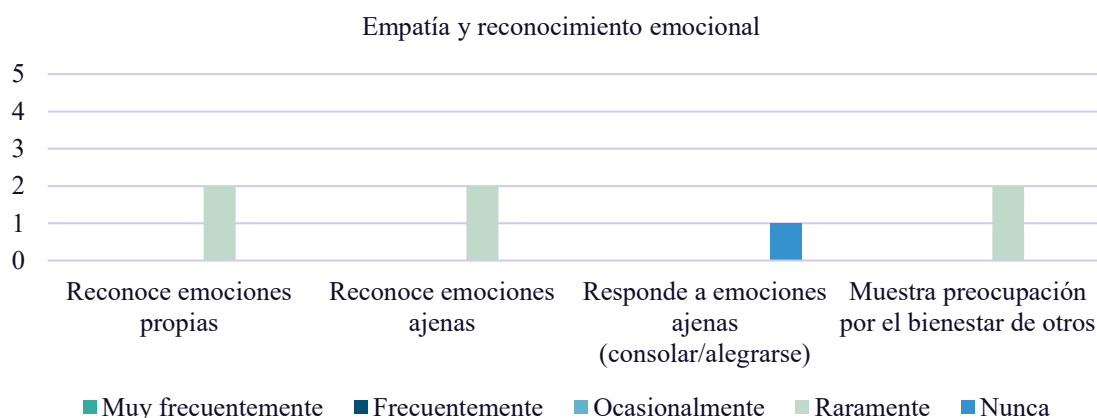


Figura 2. Área de empatía y reconocimiento emocional.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados correspondientes al área de empatía y reconocimiento emocional evidenciaron que la adolescente presentó un valor numérico de 2, correspondiente al rango raramente, en los indicadores *reconoce emociones propias, reconoce emociones ajenas y muestra preocupación por el bienestar de otros*, lo que indicó que estas habilidades se

manifestaron en muy pocas ocasiones durante el periodo de observación. En cuanto al indicador *responde a emociones ajenas (consolar/alegrarse)*, se registró un valor numérico de 1, correspondiente al rango nunca, lo que indicó que esta conducta no fue observada durante la evaluación.



Figura 3. Área de resolución de conflictos.

Fuente: Elaboración propia.

La figura muestra el índice de valoración de resolución de conflictos de la adolescente con discapacidad intelectual leve. Fuente: elaboración propia. Los resultados en el área de resolución de conflictos mostraron que la adolescente alcanzó un valor numérico de 2, correspondiente al rango raramente, en el indicador *identifica el origen del conflicto*, evidenciando una baja frecuencia de

manifestación. Por su parte, los indicadores; *busca ayuda de un adulto cuando lo necesita, propone soluciones en diversas situaciones y está dispuesta a ceder en algunos puntos si es necesario* obtuvieron un valor numérico de 1, correspondiente al rango nunca, lo que indicó que dichas habilidades no se presentaron durante el periodo de observación.

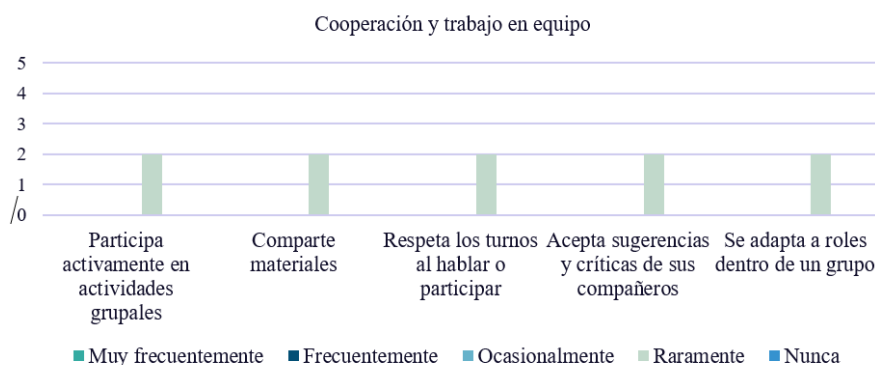


Figura 4. Área de cooperación y trabajo en equipo.

Fuente: Elaboración propia.

En el área de cooperación y trabajo en equipo, los resultados evidenciaron que la adolescente presentó un valor numérico de 2, correspondiente al rango raramente, en los indicadores *participa activamente en actividades grupales*, *comparte materiales*,

respeto los turnos al hablar o participar, *acepta sugerencias y críticas de sus compañeros* y *se adapta a roles dentro de un grupo*, lo que indicó que estas habilidades se manifestaron en muy pocas ocasiones durante el periodo de evaluación.

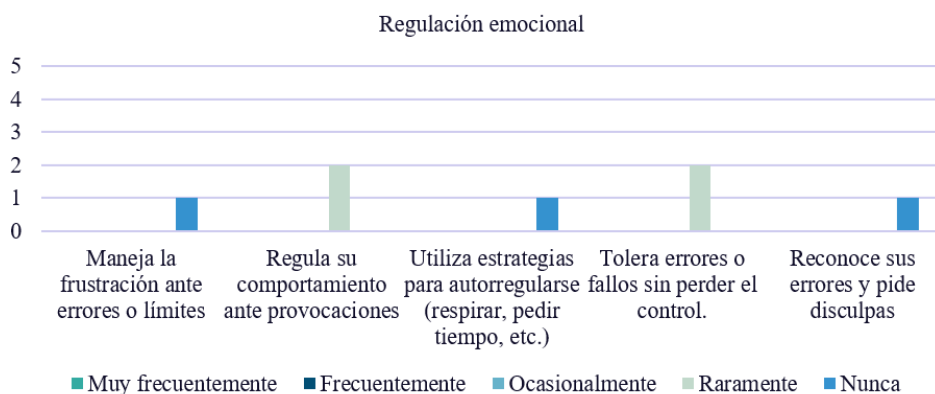


Figura 5. Área de regulación emocional.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados correspondientes al área de regulación emocional mostraron que los indicadores: maneja la frustración ante errores o límites, utiliza estrategias para autorregularse (respirar, pedir tiempo, etc.) y *reconoce sus errores y pide disculpas* alcanzaron un valor numérico de 1, correspondiente al rango nunca, lo que indicó que estas habilidades no fueron

observadas durante el periodo de evaluación. En contraste, los indicadores: regula su comportamiento ante provocaciones y tolera errores o fallos sin perder el control presentaron un valor numérico de 2, correspondiente al rango raramente, evidenciando una baja frecuencia de manifestación.

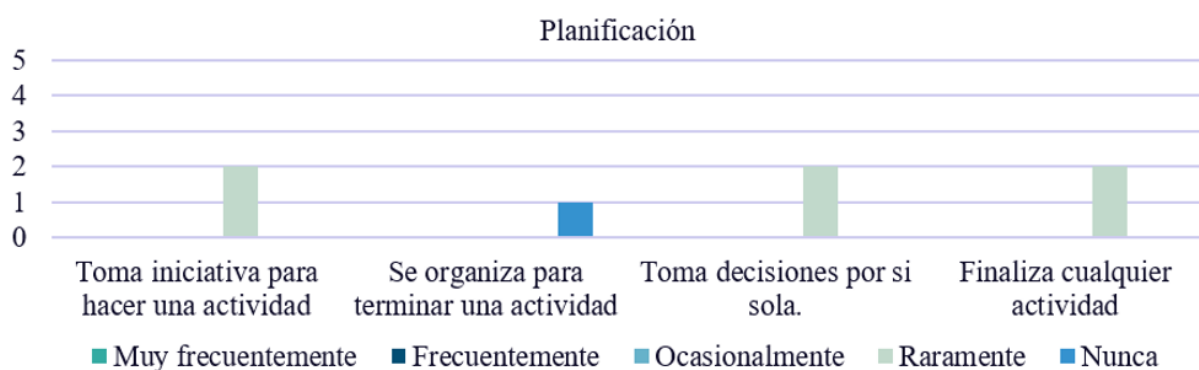


Figura 6. Área de planificación

Fuente: Elaboración propia.

En el área de planificación, los resultados evidenciaron que la adolescente presentó un valor numérico de 2, correspondiente al rango raramente, en los indicadores toma iniciativa para hacer una actividad, toma decisiones por sí sola y finaliza cualquier actividad, lo que indicó que estas habilidades se manifestaron en muy

pocas ocasiones durante el periodo de observación. Por su parte, el indicador se organiza para terminar una actividad alcanzó un valor numérico de 1, correspondiente al rango nunca, evidenciando la ausencia de esta conducta durante la evaluación.

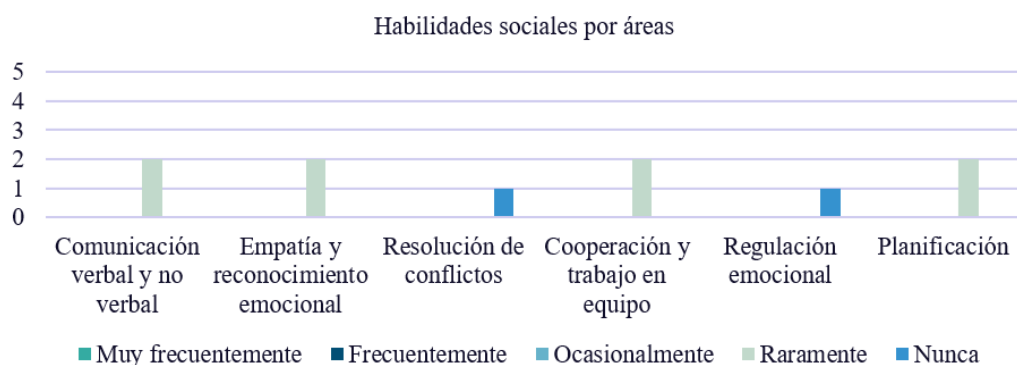


Figura 7. Resultados generales de las seis áreas de habilidades sociales.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados generales de las seis áreas de habilidades sociales evidenciaron que la adolescente presentó un valor numérico de 2, correspondiente al rango raramente, en las áreas de comunicación verbal y no verbal, empatía y reconocimiento emocional, cooperación y trabajo en equipo y planificación, lo que indicó que las habilidades asociadas a estas áreas se manifestaron en muy pocas ocasiones durante el periodo de observación. Por su parte, el área de resolución de conflictos alcanzó un valor numérico de 1, correspondiente al rango nunca, evidenciando la ausencia de manifestación de las habilidades evaluadas. De igual manera, el área de regulación emocional obtuvo un valor numérico de 1, correspondiente al rango nunca, lo que indicó que dichas habilidades no se presentaron durante la evaluación. Encuesta a la familia (padre, madre y hermana mayor) de la adolescente con discapacidad intelectual leve. La encuesta aplicada a los miembros de la familia constituyó un instrumento estructurado orientado a obtener información sobre la

percepción que tenían respecto al desarrollo de las habilidades sociales de la adolescente. El cuestionario estuvo conformado por 18 ítems distribuidos en seis áreas de evaluación: comunicación verbal y no verbal, empatía y reconocimiento emocional, resolución de conflictos, cooperación y trabajo en equipo, regulación emocional y planificación. Cada ítem contó con cuatro opciones de respuesta de tipo elección múltiple (a-d), lo que permitió valorar tanto la frecuencia como la calidad de las conductas observadas. La aplicación se realizó de manera individual al padre, la madre y la hermana mayor, en un entorno adecuado y sin influencias externas. Este procedimiento garantizó respuestas autónomas y sinceras, proporcionando una visión amplia y complementaria sobre el funcionamiento socioemocional de la adolescente dentro del contexto familiar. A continuación, se muestran los resultados agrupados por cada una de las seis áreas.

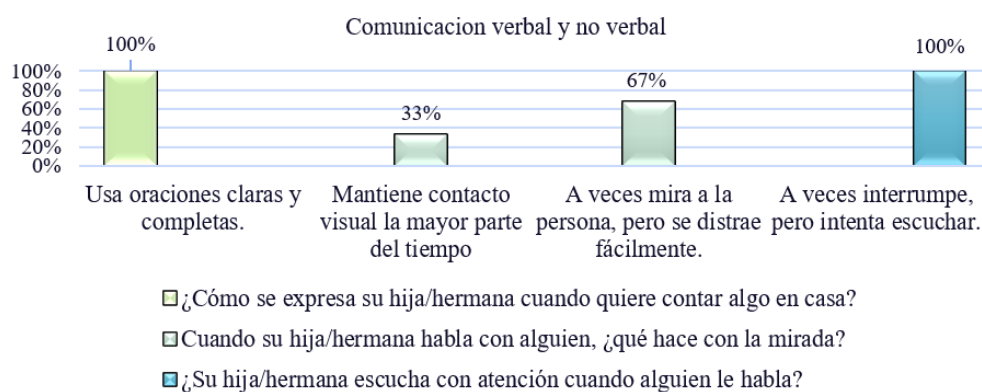


Figura 8. Área de comunicación verbal y no verbal.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados corresponden a la encuesta aplicada a la madre, padre y hermana mayor de la adolescente. En relación con la expresión verbal, el 100 % de los informantes señala que la adolescente utiliza oraciones claras y

completas cuando desea comunicar algo en el entorno familiar. Respecto al contacto visual, el 33 % de los familiares indica que la adolescente mantiene contacto visual la mayor parte del tiempo, mientras que el 67 % manifiesta que a

veces mira a la persona, pero se distrae con facilidad. En cuanto a la escucha, el 100 % de los encuestados refiere que la adolescente a

veces interrumpe, aunque intenta escuchar cuando alguien le habla.

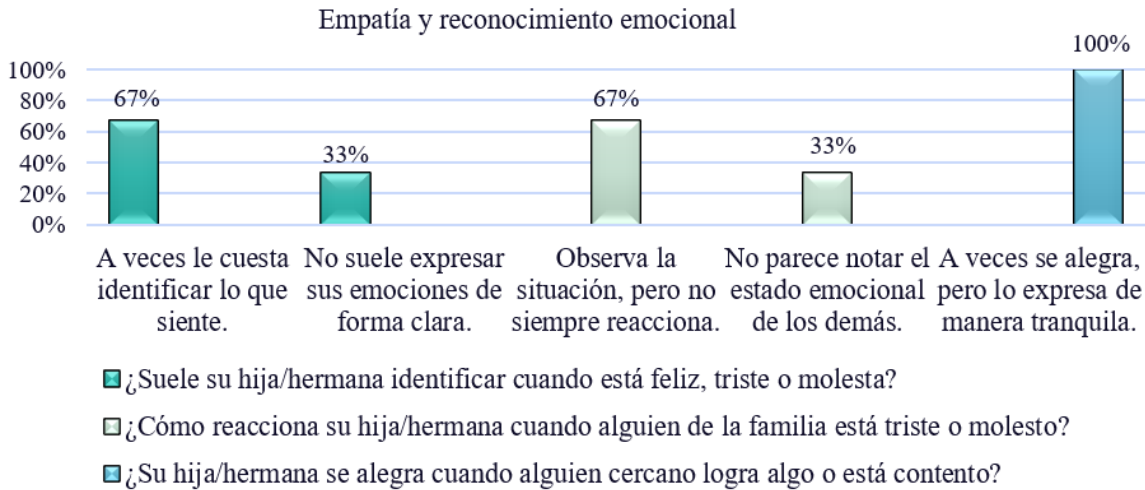


Figura 9. Área de empatía y reconocimiento emocional.

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la identificación de emociones propias, el 67 % de los familiares indica que a veces le cuesta identificar lo que siente, mientras que el 33 % señala que no suele expresar sus emociones de forma clara. Respecto a la reacción ante las emociones de otros miembros de la familia, el 67 % de los encuestados manifiesta que la adolescente

observa la situación, pero no siempre reacciona, mientras que el 33 % indica que no parece notar el estado emocional de los demás. En cuanto a la respuesta ante logros o estados emocionales positivos de personas cercanas, el 100 % de los informantes refiere que la adolescente a veces se alegra y lo expresa de manera tranquila.

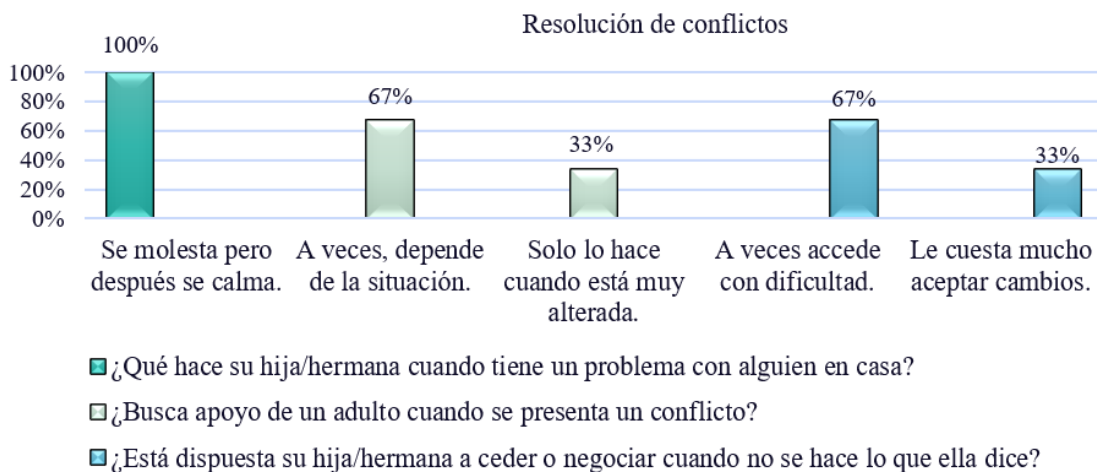


Figura 10. Área de resolución de conflictos.

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la resolución de conflictos, los resultados muestran que, ante una situación problemática en el hogar, el 100 % de los informantes indica que la adolescente presenta molestia inicial y posteriormente consigue tranquilizarse. Respecto a la búsqueda de apoyo por parte de un adulto, el 67 % de los familiares señala que esta conducta se manifiesta según la

circunstancia, mientras que el 33 % refiere que solo recurre a esta alternativa cuando se encuentra altamente alterada. En cuanto a la disposición para ceder o negociar, el 67 % de los encuestados manifiesta que la adolescente acepta con dificultad, mientras que el 33 % señala que muestra resistencia frente a los cambios

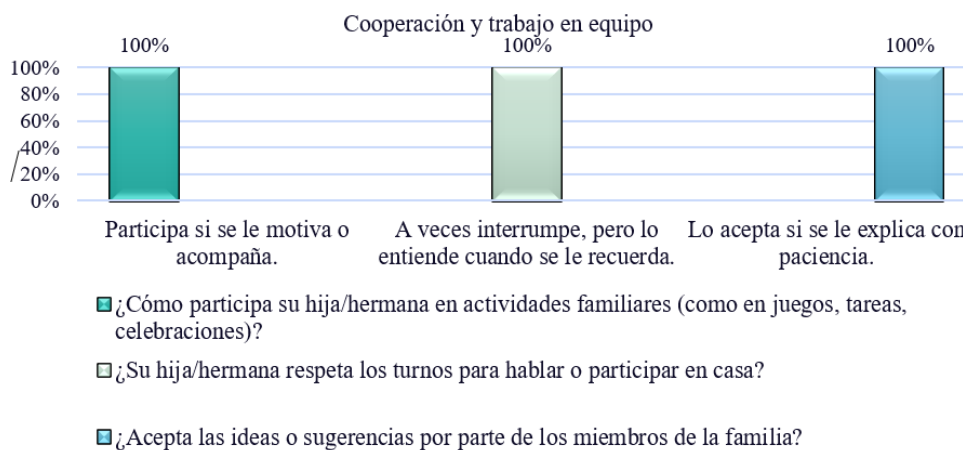


Figura 11. Área de cooperación y trabajo en equipo.

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la cooperación y el trabajo en equipo, el 100 % de los informantes señala que la adolescente participa en actividades familiares cuando recibe motivación o acompañamiento. Respecto al respeto de los turnos para hablar o intervenir en el hogar, la totalidad de los encuestados indica que en

algunas ocasiones interrumpe, aunque comprende esta norma cuando se le recuerda. En cuanto a la aceptación de ideas o sugerencias por parte de los miembros de la familia, el 100 % de los familiares manifiesta que la adolescente las acepta cuando se le explican con paciencia.

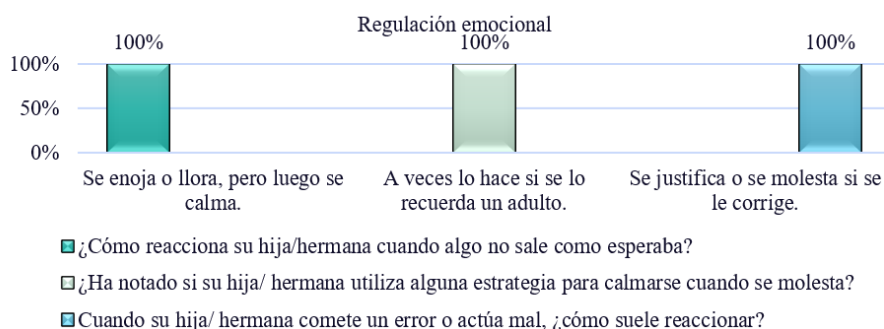


Figura 12. Área de regulación emocional

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la regulación emocional, el 100 % de los informantes señala que, cuando una situación no se desarrolla como se esperaba, la adolescente experimenta enojo o llanto y posteriormente logra tranquilizarse. Respecto al uso de estrategias para calmarse, la totalidad de los encuestados indica que en algunas

ocasiones las emplea cuando recibe el recordatorio de un adulto. En cuanto a la reacción ante errores o correcciones, el 100 % de los familiares manifiesta que la adolescente tiende a justificarse o a molestar cuando se le señala una equivocación.

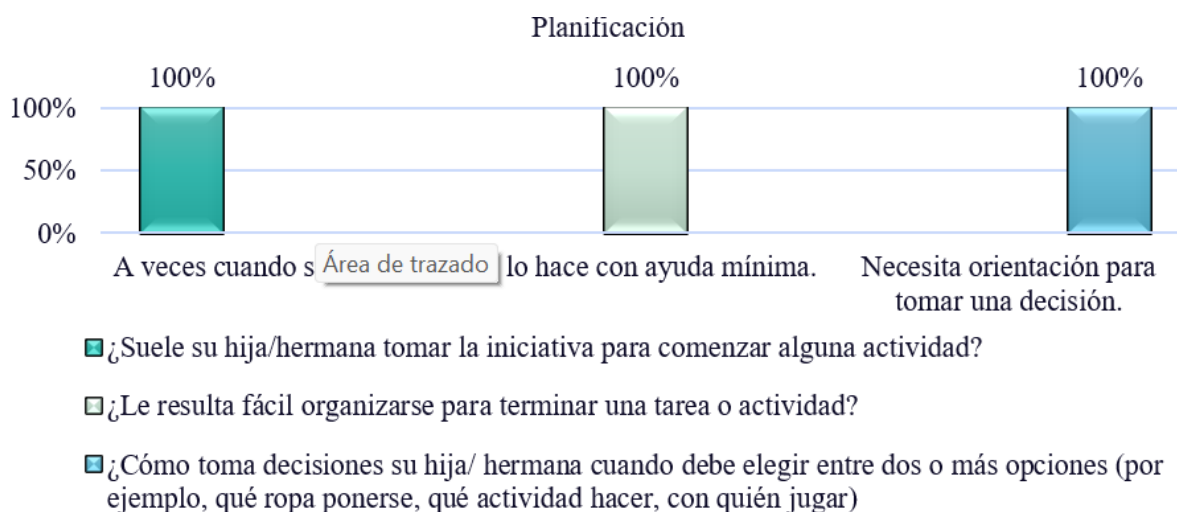


Figura 13. Área de planificación.

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la iniciativa para comenzar actividades, el 100 % de los informantes indica que la adolescente lo hace en algunas ocasiones, especialmente cuando recibe motivación externa. Respecto a la organización para finalizar tareas o actividades, el 100% de encuestados señala que logra hacerlo con ayuda mínima. En cuanto a la toma de decisiones, el 100 % de los familiares manifiesta que la adolescente necesita orientación para elegir entre opciones. Para obtener los resultados de la Escala de Habilidades Sociales de Arnold Goldstein, primero se valoraron las respuestas de acuerdo con la frecuencia de la conducta en una escala del 1 al 4 (1 = sucedía muy pocas veces y 4 = sucedía muchas veces). Con estas valoraciones se calcularon los puntajes directos por ítem y por área, los cuales permitieron obtener el puntaje total, que según los criterios

de calificación se clasificaba en nivel alto (188–200), medio (118–187) o bajo (50–117). Posteriormente, los puntajes de cada área fueron transformados en Puntuaciones Directas Ponderadas (PDP%), lo que facilitó comparar el desempeño real de la adolescente respecto al puntaje máximo esperado y realizar una interpretación precisa de sus habilidades sociales. Cálculo de la Puntuación Directa Ponderada (PDP %) a reflejar en la tabla y gráfica de resultados:

$$\frac{\text{Puntuación Directa Obtenida (PDO)}}{\text{Puntuación Directa Máxima (PDM)}} \quad \mathbf{X}$$

Los resultados de la Escala de Habilidades Sociales evidenciaron que la Puntuación Directa Máxima (PDM) establecida fue de 200 puntos. En relación con la Puntuación Directa

Obtenida (PDO), la adolescente alcanzó un total de 57 puntos, de acuerdo con los criterios de calificación del instrumento, lo que permitió ubicar su desempeño en un nivel bajo del perfil de habilidades sociales. En cuanto a la distribución porcentual por grupos, el Grupo I: primeras habilidades sociales, alcanzó un 31,25%; el Grupo II: habilidades sociales

avanzadas obtuvo un 29,16%; el Grupo III: habilidades relacionadas con los sentimientos presentó un 25%; el Grupo IV: habilidades alternativas a la agresión registró el 33,33%; el Grupo V: habilidades para hacer frente al estrés alcanzó un 27,08%; y, finalmente, el Grupo VI: habilidades de planificación obtuvo un 25%.

Tabla 2. Resultados obtenidos por las seis áreas de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein de la aplicación inicial.

	GRUPO I (de 1 a 8)	GRUPO II (de 9 a 14)	GRUPO III (de 15 a 21)	GRUPO IV (de 22 a 30)	GRUPO V (de 31 a 42)	GRUPO VI (de 43 a 50)
PDO	10	7	7	12	13	8
PDM	32	24	28	36	48	32
PDP (%)	31,25	29,16	25	33,33	27,08	25

Nota. Datos tomados de la escala de habilidades sociales de Goldstein (1980).

Fuente: Elaboración propia.



Figura 14. Perfil de habilidades sociales.

Fuente: Elaboración propia.

La figura muestra el porcentaje de cada grupo de habilidades sociales de la adolescente con discapacidad intelectual leve.

Tabla 3. Resultados obtenidos por las seis áreas de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein de la aplicación final.

	GRUPO I (de 1 a 8)	GRUPO II (de 9 a 14)	GRUPO III (de 15 a 21)	GRUPO IV (de 22 a 30)	GRUPO V (de 31 a 42)	GRUPO VI (de 43 a 50)
PDO	20	14	17	21	27	19
PDM	32	24	28	36	48	32
PDP (%)	62,5	58,33	60,71	58,33	56,25	59,37

Nota. Datos tomados de la escala de habilidades sociales de Goldstein (1980).

Fuente: Elaboración propia.

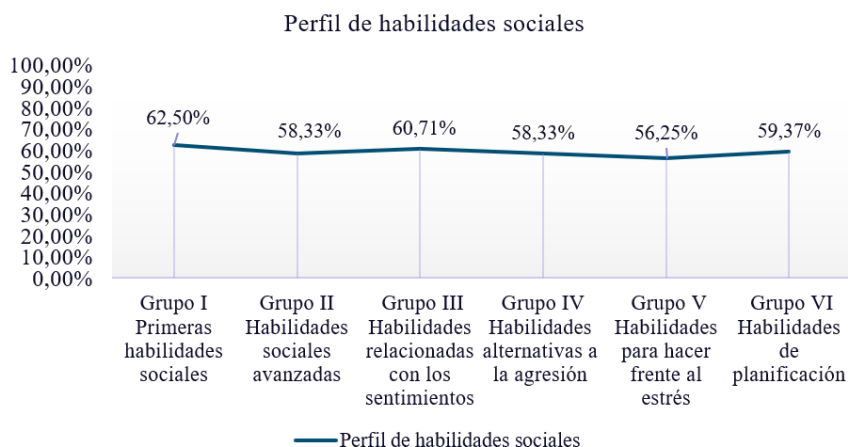


Figura 15. Perfil de habilidades sociales.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. Comparación de resultados antes y después de la aplicación de la propuesta “Conectando Sonrisas” en la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein.

Grupo	Nombre del grupo	Antes (%)	Después (%)	Mejora (%)
Grupo I	Primeras habilidades sociales	31,25	62,5	31,25
Grupo II	Habilidades sociales avanzadas	29,16	58,33	29,17
Grupo III	Habilidades relacionadas con los sentimientos	25	60,71	35,71
Grupo IV	Habilidades alternativas a la agresión	33,33	58,33	25
Grupo V	Habilidades para hacer frente al estrés	27,08	56,25	29,17
Grupo VI	Habilidades de planificación	25	59,37	34,37

Nota: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en la aplicación de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein, antes y después de la intervención.

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 2 presentó la comparación de los resultados obtenidos antes y después de la aplicación de la intervención basada en habilidades sociales. Se evidenció un incremento significativo en todos los grupos evaluados. El Grupo III y el Grupo VI mostraron las mayores mejoras, con incrementos de 35,71% y 34,37% respectivamente. Estos resultados reflejaron el impacto positivo de la intervención en el desarrollo de las habilidades sociales de la adolescente, evidenciando avances en cada una de las áreas evaluadas por la escala de Goldstein.

Discusión

El presente estudio de caso se centró en una adolescente de 13 años con discapacidad intelectual leve, quien presentó dificultades

para establecer relaciones sociales, comprender normas de convivencia, comunicarse de manera efectiva y manejar sus emociones en situaciones cotidianas. Estas limitaciones afectaron su participación tanto en el contexto escolar como familiar, evidenciando la necesidad de estrategias orientadas al fortalecimiento de sus habilidades sociales. En este sentido, resultó pertinente analizar la influencia de la inteligencia emocional en el desarrollo de dichas habilidades, considerando que el reconocimiento, la comprensión y la regulación de las emociones constituyen factores clave para la comunicación, la cooperación y la adaptación social. A partir de la información obtenida, se procedió a discutir los resultados en función de los objetivos específicos del estudio, contrastándolos con la

fundamentación teórica y los hallazgos empíricos derivados de los instrumentos aplicados. En relación con el objetivo específico 1, orientado a determinar los fundamentos teóricos que relacionan la inteligencia emocional con el desarrollo de las habilidades sociales. El análisis teórico realizado permitió identificar que la inteligencia emocional constituyó un componente fundamental para el desarrollo de las habilidades sociales, debido a su influencia directa en el reconocimiento, la comprensión y la regulación de las emociones, así como en la calidad de las interacciones sociales. Estos elementos resultaron especialmente relevantes en adolescentes con discapacidad intelectual leve, quienes requirieron apoyos específicos para el fortalecimiento de competencias socioemocionales básicas y complejas.

En este sentido, Trigueros et al. (2020) evidenciaron una relación positiva y significativa entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales en adolescentes, señalando que una mayor capacidad para percibir y regular las emociones se asoció con interacciones sociales más adecuadas y una reducción de conductas desadaptativas. Estos planteamientos respaldaron la importancia de la inteligencia emocional como base del comportamiento social funcional. De manera similar, Bisquerra (2020) señaló que el desarrollo de las competencias emocionales favoreció la comunicación efectiva, la resolución adecuada de conflictos y una convivencia social saludable, especialmente en contextos educativos inclusivos. El autor enfatizó que la educación emocional debía abordarse como un proceso sistemático y transversal para lograr cambios sostenidos en la conducta social. Del mismo modo, Sánchez (2020) sostuvo que un adecuado manejo emocional contribuyó significativamente al

desarrollo de habilidades sociales funcionales, al promover conductas prosociales y disminuir respuestas impulsivas o desadaptativas, lo cual resultó particularmente relevante en poblaciones con discapacidad intelectual.

Desde el análisis realizado en el presente estudio, se coincidió con los autores en que la inteligencia emocional representó un eje teórico esencial para el desarrollo de las habilidades sociales. Se consideró que las dificultades sociales observadas en adolescentes con discapacidad intelectual leve no respondieron únicamente a limitaciones cognitivas, sino también a la ausencia de procesos educativos intencionados orientados al reconocimiento y regulación emocional, lo que justificó la necesidad de intervenciones específicas en esta área. En cuanto al objetivo específico 2, orientado a identificar las habilidades sociales que presenta la adolescente con discapacidad intelectual leve, los resultados obtenidos a través de la ficha de observación, la encuesta familiar y la Escala de Habilidades Sociales evidenciaron un nivel bajo de habilidades sociales.

Los resultados obtenidos a través de la ficha de observación evidenciaron que la adolescente presentó un desempeño muy limitado en las áreas de comunicación verbal y no verbal, empatía y reconocimiento emocional, cooperación, trabajo en equipo y planificación, alcanzando un valor numérico de 2, correspondiente al rango raramente. Asimismo, las áreas de resolución de conflictos y regulación emocional obtuvieron un valor numérico de 1, correspondiente al rango nunca, lo que indicó la ausencia de manifestación de dichas habilidades durante el periodo de observación. Estos resultados coincidieron con lo planteado por Schalock, Luckasson y Tassé (2021), quienes señalaron que las personas con

discapacidad intelectual leve tendieron a presentar mayores dificultades en habilidades sociales complejas, especialmente en aquellas relacionadas con la autorregulación emocional, la resolución de conflictos y la planificación, requiriendo apoyos sistemáticos para su desarrollo. De igual manera, Gómez y Verdugo (2022) indicaron que, en ausencia de apoyos estructurados, las habilidades sociales en personas con discapacidad intelectual se manifestaron de manera esporádica y poco funcional, lo cual fue consistente con la baja frecuencia observada en las conductas evaluadas.

Desde la interpretación de los resultados, se consideró que la ficha de observación permitió evidenciar de manera objetiva las dificultades sociales de la adolescente en contextos naturales. Se coincidió con los autores en que la baja frecuencia de las habilidades observadas reflejó la necesidad de apoyos constantes; sin embargo, también se identificó que las habilidades no estuvieron totalmente ausentes, sino poco consolidadas, lo que evidenció potencial de mejora mediante intervención educativa. Los resultados de la encuesta aplicada a los miembros de la familia evidenciaron que la adolescente utilizó oraciones claras y completas para comunicarse; no obstante, presentó dificultades para mantener el contacto visual, respetar turnos de conversación, identificar emociones propias y ajenas y regular sus respuestas emocionales de forma autónoma. Asimismo, se observó que la cooperación, la planificación y la toma de decisiones dependieron en gran medida del acompañamiento y la motivación de un adulto.

Estos hallazgos se relacionaron con los aportes de Aldeán y Hurtado (2024), quienes señalaron que las habilidades sociales en adolescentes con discapacidad intelectual se manifestaron de

manera irregular en el contexto familiar, especialmente en áreas como la autorregulación emocional, la cooperación y la toma de decisiones, destacando el rol mediador de la familia. De forma complementaria, Ruiz y Pérez (2021) señalaron que la percepción familiar permitió identificar conductas sociales que no siempre fueron evidentes en contextos escolares o formales, aportando información relevante para la planificación de intervenciones personalizadas.

A partir del análisis de los resultados obtenidos en la encuesta familiar, se consideró que este instrumento permitió complementar la información observacional, ofreciendo una visión más amplia del funcionamiento socioemocional de la adolescente en el contexto familiar. Se evidenció que la adolescente presentó habilidades comunicativas básicas; sin embargo, su desempeño social dependió en gran medida del acompañamiento y la mediación de los adultos. Se coincidió con los autores en que el entorno familiar desempeñó un rol fundamental en el desarrollo de las habilidades sociales, actuando como un espacio de aprendizaje emocional cotidiano. Asimismo, se consideró que la percepción familiar permitió identificar avances y dificultades que no siempre se manifestaron en otros contextos. Por tanto, se concluyó que la participación activa de la familia resultó indispensable para el fortalecimiento de las competencias socioemocionales y para la generalización de los aprendizajes adquiridos.

Los resultados obtenidos mediante la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein evidenciaron un nivel bajo de habilidades sociales, con una puntuación total de 57 puntos. Los porcentajes alcanzados en los seis grupos oscilaron entre el 25% y el 33,33%, reflejando un perfil heterogéneo, con mayores dificultades en

habilidades relacionadas con los sentimientos, el afrontamiento del estrés y la planificación. Estos resultados coincidieron con lo señalado por Goldstein (1980, citado por Ibarra, 2020), quien afirmó que las habilidades sociales complejas tendieron a ser las más afectadas cuando no fueron entrenadas de manera sistemática. Asimismo, Bisquerra (2020) indicó que la ausencia de programas estructurados de educación emocional limitó la capacidad de respuesta adaptativa ante situaciones sociales demandantes.

Desde el análisis de los resultados obtenidos mediante la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein, se consideró que el nivel bajo evidenciado confirmó la presencia de dificultades significativas en el desarrollo de habilidades sociales complejas. Se observó que las áreas relacionadas con la planificación, el afrontamiento del estrés y la regulación emocional fueron las más afectadas, lo que coincidió con la información recogida en los demás instrumentos. Se estimó que estos resultados reflejaron la falta de experiencias sistemáticas de entrenamiento social previo. Igualmente, se consideró que la escala permitió identificar con precisión las áreas prioritarias de intervención. En este sentido, se concluyó que la evaluación inicial constituyó un insumo fundamental para el diseño del plan de intervención, al orientar las acciones hacia las necesidades reales de la adolescente.

En relación con el objetivo específico 3, orientado a diseñar y evaluar el impacto del plan de intervención “Conectando Sonrisas”. Tras la aplicación del plan de intervención, los resultados de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein evidenciaron una mejora significativa en el perfil general de la adolescente, alcanzando una puntuación total de 118 puntos, lo que permitió ubicar su

desempeño en un nivel medio de habilidades sociales. Los porcentajes obtenidos en los seis grupos oscilaron entre el 56,25% y el 62,50%, evidenciándose avances en todas las áreas evaluadas.

Estos resultados coincidieron con los planteamientos de Schalock et al. (2021), quienes señalaron que las intervenciones basadas en apoyos individualizados favorecieron el desarrollo de habilidades adaptativas en personas con discapacidad intelectual. De igual manera, Bisquerra (2020) sostuvo que los programas de educación emocional aplicados de forma sistemática contribuyeron al fortalecimiento de la autorregulación emocional, la empatía y la convivencia social. Del mismo modo, Sánchez, Guerrero y Sosa (2022) evidenciaron que las intervenciones socioemocionales estructuradas generaron mejoras significativas en las habilidades sociales y en la regulación emocional de adolescentes, especialmente cuando se desarrollaron de manera contextualizada y progresiva.

Desde el análisis de los resultados obtenidos tras la aplicación del plan de intervención “Conectando Sonrisas”, se consideró que las mejoras evidenciadas en el perfil de habilidades sociales de la adolescente demostraron la efectividad de la propuesta diseñada. Se observó un incremento significativo en todas las áreas evaluadas, lo que indicó que la intervención basada en la inteligencia emocional favoreció el desarrollo progresivo de habilidades sociales funcionales. Se coincidió con los autores en que los avances obtenidos fueron el resultado de un trabajo sistemático, estructurado y contextualizado. De igual forma, se consideró que las estrategias lúdicas y participativas facilitaron la implicación activa de la adolescente en el proceso de aprendizaje.

Por tanto, se concluyó que el plan de intervención no solo permitió mejorar el desempeño social inmediato, sino que también contribuyó al fortalecimiento de la autonomía, la autorregulación emocional y la participación social en los contextos familiar y educativo.

No obstante, a pesar de los avances evidenciados, no fue posible determinar la permanencia de los cambios a largo plazo, debido a que la evaluación se realizó inmediatamente después de la intervención. En este sentido, considerando que la adolescente presentó discapacidad intelectual leve, la consolidación de las habilidades sociales requirió procesos continuos de refuerzo, práctica y generalización en distintos contextos. Por tanto, la ausencia de un seguimiento a largo plazo limitó la posibilidad de garantizar la estabilidad de los logros alcanzados, siendo necesario su implementación para favorecer su mantenimiento en el tiempo.

Conclusiones

Se analizó la influencia de la inteligencia emocional en el desarrollo de las habilidades sociales de una adolescente con discapacidad intelectual leve, evidenciándose que el fortalecimiento del reconocimiento, la comprensión y la regulación emocional favoreció una interacción social más funcional, una mejor adaptación a las normas de convivencia y una participación más activa en los contextos escolar y familiar. Estos resultados permitieron confirmar que la inteligencia emocional constituyó un eje fundamental para el desarrollo socioafectivo en esta población. Se determinó que los fundamentos teóricos revisados establecieron una relación directa y consistente entre la inteligencia emocional y el desarrollo de las habilidades sociales en adolescentes con discapacidad intelectual leve, evidenciándose

que las competencias emocionales influyeron de manera significativa en procesos como la comunicación, la empatía, la cooperación y la autorregulación emocional, aspectos indispensables para una adecuada adaptación social y convivencia en contextos inclusivos.

Se identificó que la adolescente presentó inicialmente un nivel bajo y heterogéneo de habilidades sociales, a partir de la aplicación de la ficha de observación, la encuesta familiar y la Escala de Habilidades Sociales. Si bien se evidenciaron algunas fortalezas en habilidades sociales básicas, persistieron dificultades en habilidades de mayor complejidad, tales como la regulación emocional autónoma, la empatía profunda, la cooperación sostenida y la planificación, lo que justificó la necesidad de apoyos estructurados y continuos. Se diseñó y evaluó el impacto del plan de intervención “Conectando Sonrisas”, evidenciándose mejoras significativas en el desarrollo de las habilidades sociales de la adolescente, al comparar los resultados obtenidos antes y después de la intervención. Los avances observados en la interacción social, la regulación emocional, la cooperación y la planificación confirmaron la pertinencia y efectividad de una intervención basada en la inteligencia emocional para fortalecer las habilidades sociales en adolescentes con discapacidad intelectual leve. No obstante, no se pudo asegurar la permanencia de estos cambios en el tiempo, debido a la ausencia de una evaluación de seguimiento posterior.

Referencias Bibliográficas

Aldeán, S., & Hurtado, C. (2024). Desarrollo de las habilidades sociales en una niña con discapacidad intelectual de la Escuela “San Juan de Jerusalén” [Trabajo de titulación, Universidad Nacional de Educación]. <https://repositorio.unae.edu.ec/items/fd0c857b-9181-4354-b492-07ccf208b72a>

- Alvarado, A., Masache, M., Valarezo, D., & Sánchez, T. (2024). Inteligencia emocional y habilidades sociales en estudiantes con discapacidad intelectual. *Polo del Conocimiento*, 9(1). <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/6844>
- American Association on Intellectual and Developmental Disabilities. (2021). *Intellectual disability: Definition, diagnosis, classification, and systems of supports* (12th ed.). AAIDD. <https://www.aaid.org/docs/default>
- Bisquerra, R. (2020). Educación emocional y bienestar. *Praxis*. <https://corporacionlaudelinaraaneda.cl/wp-content/uploads/2020/11/Educacion-emocional-y-bienestar.pdf>
- Goleman, D. (2022). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el coeficiente intelectual* (ed. revisada). Kairós. https://openlibrary.org/books/OL27261436/M/La_inteligencia_emocional
- Gómez, L., & Verdugo, M. Á. (2022). *Discapacidad intelectual y calidad de vida: Apoyos y prácticas basadas en la evidencia*. Ediciones Universidad de Salamanca. <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0210-1696/article/view/scero2021523928>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Ibarra, M. (2020). *Las habilidades sociales desde la tipología de Goldstein: Un análisis [Tesis de licenciatura]*. Universidad Juárez del Estado de Durango. <http://repositorio.ujed.mx/jspui/bitstream/12>
- Márquez, M., et al. (2016). Las habilidades sociales en el currículo. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.redalyc.org/pdf/6378/637867033001.pdf>
- Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. R. (2022). Emotional intelligence: Theory, findings, and implications. *Psychological Inquiry*, 15(3), 197–215. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/S15327965PLI1503_02
- Ruiz, M., & Pérez, L. (2021). La percepción familiar en el desarrollo de habilidades sociales en adolescentes con discapacidad intelectual. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(2), 89–104.
- Sánchez, S., Guerrero, E., & Sosa, D. (2022). Efficacy of a psychoeducational and socioemotional intervention program for adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(13), 8153. <https://www.mdpi.com/1660-4601/19/13/8153>
- Schalock, R., Luckasson, R., & Tassé, M. (2021). *Intellectual disability: Definition, diagnosis, classification, and systems of supports* (12th ed.). AAIDD. [https://www.aaid.org/docs/default-source/default-document-library/definition-diagnosis-classification-and-systems-of-supports-\(12e\).pdf](https://www.aaid.org/docs/default-source/default-document-library/definition-diagnosis-classification-and-systems-of-supports-(12e).pdf)
- Trigueros, R., Sánchez, E., Mercader, I., & Aguilar, J. (2020). Relationship between emotional intelligence, social skills and peer harassment: A study with high school students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12), 4208. <https://www.mdpi.com/1660-4601/17/12/4208/pdf>
- Udeme, S., Isioma, E., & Jace, P. (2022). Strategies for improving social skills among individuals with intellectual disabilities: A systematic review. *Frontiers in Rehabilitation Sciences*, 3, 968314. <https://doi.org/10.3389/fresc.2022.968314>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Daniela Alexandra López Salas, Karla Stefanie Medina Aguilar, Licet Jomarrón Moreira y Milena Fernanda Vega Ojeda.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT)

Daniela Alexandra López Salas: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Karla Stefanie Medina Aguilar: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.

Licet Jomarrón Moreira: provisión de recursos académicos y materiales para el desarrollo del estudio, apoyo en la administración del proyecto investigativo y revisión editorial del manuscrito antes de su publicación.

Milena Fernanda Vega Ojeda: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.

Declaración de financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.

Declaración del editor

El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.

Declaración de los revisores

Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.

Declaración ética de la investigación

Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.

Disponibilidad de datos

Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

